

ENFERMEDADES DE LOS PERALES I MANZANOS

POR

GASTON LAVERGNE

Ex-adicto al Ministerio de Agricultura de Francia;
Director de la Estacion de Patolojía Vegetal de Chile.

Los perales i manzanos (i algunas veces tambien los membrillos) son atacados por cuncunas que obran sobre ellos de diferentes maneras; ora devoran completamente las hojas como sucede con los manzanos de Valdivia, en que la nueva enfermedad ha sido observada por don Federico Philippi quien, por otra parte, va a describirla ora respetan la vejetacion foliácea pero atacan los frutos, que dejan completamente invendibles.

En el primer caso, los peligrosos parásitos, quitándoles sus pulmones a los árboles, orijinan no sólo el achicamiento i disminucion de los frutos, sino tambien el debilitamiento del árbol en el segundo caso, el alboricultor se vé privado de la cosecha de que sus árboles todavía vigorosos parecian estar cargados.

La cuncuna que ataca los frutos solamente, i que se encuentra hoi en abundancia en los alrededores de Santiago, es la de una mariposa llamada *Carpocapsa pomona*, mui conocida en Europa por los estragos análogos que causa en los verjeles.

Despues de su fecundacion en la primavera, una o dos semanas despues del florecimiento de los árboles de pepa, la mariposa hembra, deposita mas o ménos 80 huevos i por lo comun unó por fruto en el ojo de la manzana, pera o membrillo recién cuajado.

Con la produccion de los fuertes calores, el huevo da nacimiento a una larva i en la mayor parte de los casos, 30 dias despues de la postura, el pequeño gusano penetra entónces hasta el centro de la fruta, en donde cava una galería terminada por un hueco para arrojar los escrementos.

Cuando la fruta está así agusanada, se detiene en su crecimiento, se marchita i cae, siendo en la mayoría de los casos destruidas sus pepas.

En cuanto la larva llega a adulta, se retira cerca del suelo, bajo un abrigo cualquiera, fisura o corteza e hila un capullo sedoso que guarnece exteriormente de partículas terrosas o de resto de hojas o tallitos. Espera de este modo la primavera próxima para trasformarse en crisálida i mariposa, que reproducirá incesantemente la especie.

Para evitar i combatir esa verdadera plaga que se desarrolla cada año mas, es preciso en primer lugar recojer los frutos agusanados a medida que caen a tierra i destruirlos inmediatamente i con ellos a los parásitos que encierran; rodear durante el verano i cerca del suelo, el tronco de los árboles amenazados con telas burdas: las cuncunas encuentran en ellos un abrigo preparado i van en gran número a hacer sus capullos; se sacan las telas cada 8 a 10 dias i se las pasa al agua caliente; en seguida, durante el invierno se embadurna el tronco de los árboles atacados, despues de haber quitado la cortezas levantadas, los líquines u otras vejetaciones estrañas por medio del *guante Sabaté*, por ejemplo, con una fuerte capa de lechada de cal, a la que se podría agregar una sal de arsénico, verde de Paris, púrpura de Lóndres, etc., para destruir mas fácilmente a los parásitos pegados sobre el árbol; en cuanto a los capullos aparentes, se hacen recojer a mano, o sobre la corteza misma se les destruye aplastándolos.

En las rejiones mui infestadas de Australia se emplean con mucho éxito pulverizaciones del licor insecticida siguiente:

{	Ácido arsenioso.....	900	gramos
	Carbonato de sodio.....	1 800	"
	Agua pura.....	2,000	"

Se hace hervir esta solucion durante 15 minutos i se conserva en un recipiente de vidrio. Se toma, por otra parte, 900 gramos de cal viva, que se apaga en 18 litros de agua; se agrega una pinta (0.550 litros) de la primera solucion i se asperjen con la mezcla i con mucho tino los árboles i frutos nuevos. El licor Kedzie (del nombre del inventor) es poco costoso, fácil de preparar i conservar, pero es bastante peligroso cuando se trata de obreros inespertos i descuidados. Por eso es que, en nuestro país, es preferible recurrir solamente al uso de las cinturas de telas, que constituyen trampas mui eficaces contra la multiplicacion de las cuncunas.

